

Es ist ein Ros entsprungen	Ha brotado una rosa
<p>Es ist ein Ros entsprungen, aus einer Wurzel zart, wie uns die Alten sungen, von Jesse war die Art Und hat ein Blümlein bracht mitten im kalten Winter, wohl zu der halben Nacht.</p>	<p>Ha brotado una rosa, De una tierna raíz, Como nos cantaban los ancianos, De Jesé fue el linaje Y ha traído una florecilla, En mitad del frío invierno, Al filo de la medianoche.</p>
<p>Das Röslein, das ich meine, davon Jesaia sagt, hat uns gebracht alleine Marie, die reine Magd. Aus Gottes ewem Rat hat sie ein Kind geboren, welches uns selig macht.</p>	<p>La pequeña rosa, a la que me refiero de la que habló Isaías, nos la ha traído solamente María, la doncella pura. De Dios la palabra eterna Ha dado a luz a un Niño, Que nos hace dichosos.</p>
<p>Das Blümelein, so kleine, das duftet uns so süß, mit seinem hellen Scheine vertreibt's die Finsternis. Wahr Mensch und wahrer Gott, hilft uns aus allem Leide, rettet von Sünd und Tod.</p>	<p>La florecilla, tan pequeña, Que nos perfuma tan dulcemente, Con su claro brillo Disipa la oscuridad, Verdadero Hombre y más verdadero Dios, Nos ayuda en toda pena, Salva del pecado y de la muerte.</p>

Este himno navideño, de autor anónimo, apareció a finales del siglo XVI. La melodía aparece ya en una colección de himnos impresa en Colonia en 1599. Michael Praetorius (1571 – 1621), compositor y organista alemán, la armonizó en 1609. Se canta tanto en iglesias católicas como protestantes.

Guillermo Ramis, 2015

